

## Declaración de Fe

### La Doctrina de la Biblia

Creemos en la inspiración verbal y plenaria de la Santa Biblia. Los 66 libros del Antiguo y Nuevo Testamento fueron inerrantes en los manuscritos originales (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:20-21). La Palabra de Dios es la autoridad absoluta y final para el creyente. La Palabra de Dios será cumplida en su totalidad (Mt. 5:18).

### La Doctrina de Dios

Creemos que hay un solo Dios que existe eternamente en tres personas: El Padre, El Hijo, y El Espíritu Santo. **Dios el Padre**, en su amor infinito, ha provisto la salvación a través de Su Hijo (Jn. 3:16). Él acerca a Su Hijo a todos aquellos que han de ser salvos (Jn. 6:44) y les da seguridad eterna (Jn. 10:27-29; I Ped. 1:3-5). Él es digno de toda la gloria (1 Cor.10:31). **Jesús, el Hijo**, como Dios existe eternamente y como hombre fue concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen Maria (Lc. 1:35; Mt. 1:18). Él vivió una vida sin pecado (I Ped. 1:18-19), murió como un sacrificio sustituto por los pecados del hombre (Heb. 9:14-15), resucitó de los muertos (Mt. 28:1-7; I Cor. 15:3-9), y ascendió a la diestra del Padre donde intercede por los creyentes como sumo sacerdote (Hech. 1: 8-11; I Tim. 3:16; Heb. 7:25). **El Espíritu Santo** convence al hombre del pecado, justicia y juicio y trae regeneración en el corazón del creyente (Jn. 3:5-8; Jn. 16:7-11). Él mora en cada creyente desde el momento de la salvación (Romanos 8:9) y por lo tanto lo sella hasta el día de la redención (Efe. 1:13-14). Él ilumina a los creyentes para entender las Escrituras (Jn. 14:26; Jn. 16:12-15) y fortalece al creyente para vivir una vida de obediencia (Gál. 5:16-26; Efe. 3:16-19; Rom. 8:13). Él capacita a los creyentes dándoles dones espirituales para Su obra (Efe. 4:11-12; Rom. 12).

### La Doctrina del Origen de las cosas

Dios creó el universo en seis días consecutivos de 24 horas de duración (Gén. 1; Jn. 1:3) y Él sostiene toda Su creación (Hech. 17:24-28; Col. 1:16-17).

### La Doctrina del Hombre

El hombre fue creado a la imagen de Dios y era originalmente sin pecado (Gén. 1:26-27). Por causa del pecado de Adán, todos los seres humanos nacen pecadores separados eternamente de Dios y por lo tanto con la necesidad de un Salvador (Rom. 3:23; 5:12; 6:23). Por su propia depravación, el hombre no busca a Dios por si mismo (Rom. 3:10-18), pero Dios en Su gracia atrae a los hombres a si mismo (Jn. 6:44).

### La Doctrina de Satanás

Creemos en la existencia de ángeles, creados por Dios para traerle gloria y servirle. (Heb. 1:13-14). Entre los seres angelicales, existen los demonios que son liderados por Satanás. Satanás, creado por Dios como Lucifer, se rebeló contra Dios y fue condenado eternamente al Lago de Fuego por su rebeldía. Cuando cayó, se llevó una parte de las huestes angelicales con él. Satanás y los demonios trabajan arduamente en contra de la obra de Dios. Es un engañador, asesino, tentador, acusador y el autor intelectual de las falsas doctrinas en el mundo. (Isa. 14:12-15; Ez. 28:14-17; Zac. 1:1; Apoc. 12:19, 20:10-14; Mat 4:1-11, 25:41; Ef. 2:2; I Ped. 5:8; I Tes. 2:18; Ef. 6:11)

### La Doctrina de la Salvación

Dios en Su gran amor ha provisto la salvación a través de Su hijo Jesucristo (Jn. 3:16) la cual es un regalo dado sólo por gracia y no basado en algún mérito o esfuerzo humano (Efe. 2:8-10; Gál. 2:16; Tito 3:5). Cristo sufrió una muerte vicaria en la cruz para pagar la pena por el pecado del hombre (Is. 53; 2 Cor. 5:21). Su sangre derramada provee la remisión de los pecados (Mt. 26:28; Heb. 9:22; Apoc. 1:5). El sacrificio de Jesucristo en la cruz fue perfecto y aplacó la ira de Dios (Is. 53:11; Rom. 5:9; 17-19). Su sacrificio es suficiente para toda la humanidad (I Jn. 2:2; I Tim. 4:10; Jn. 1:29), y Su resurrección de entre los muertos completa Su obra redentora (I Cor. 15:13-14; 17). Sólo aquellos que creen y se arrepienten son salvos y nunca perderán su salvación (Hech. 2:38; Hech. 3:19; Rom. 10:9; Jn. 10:27-30; 1 Jn. 5:13). Serán resucitados corporalmente y glorificados para vivir con Dios para siempre (Jn. 6:37-40; 10:27-30; I Ped. 1:3-5). Los incrédulos serán condenados y separados de Dios en un tormento eterno (Mt. 25:41, 46; Lc. 16:19-31; Apoc. 20:15).

### La Doctrina de la Iglesia

La Iglesia está formada por todos los creyentes de la era del Nuevo Testamento que han sido lavados en la sangre de Cristo (1 Cor. 12:13) y de la cual Él es la cabeza (Ef. 1:22-23). Dios estableció la iglesia local como el instrumento a través del cual Él hace Su obra en la tierra (Hech. 2:41-47; Ef. 3:10). Dios ha dado dones espirituales a la Iglesia para la edificación de la misma (Ef. 4:11-12). Hay dos ordenanzas para la iglesia: el bautismo por inmersión y la cena del Señor (Mt. 28:18-20; 1 Cor. 11:23-28). Existe una distinción entre Israel y la Iglesia en el plan eterno de Dios. Rechazamos el movimiento carismático considerándolo no bíblico, creyendo que los dones milagrosos cesaron en el tiempo del Nuevo Testamento.

### La Doctrina de la Separación Bíblica

Creemos que Dios llama a creyentes a vivir una vida caracterizada por la separación personal y eclesiástica. Debemos abstenernos de cualquier cosa que pueda contaminarnos o traer vergüenza sobre el nombre de Cristo. Somos llamados a vivir vidas caracterizadas por la santidad y pureza, siendo ejemplos al mundo que observa al creyente. Los creyentes son llamados a abstenerse de cooperación o alianzas con los que no sostienen y defienden las verdades reveladas en la Palabra de Dios. Por esta razón, rechazamos el movimiento ecuménico, la neo-ortodoxia, el neo-evangelismo y las diferentes ramas del movimiento carismático (Rom. 16:17; 1 Cor. 6:19-20; 2 Cor. 6:14-17; 1 Tes. 5:22; 2 Tes. 3:6, 14-15; 1 Jn. 2:15, 17; 2 Jn. 9, 10).

### La Doctrina de los Acontecimientos Futuros

El arrebatamiento pre-tribulacional de la Iglesia es inminente (I Tes. 4:13-17; Jn. 14:1-3). Cada creyente comparecerá delante del Tribunal de Cristo (Rom. 14:10-12). Dios derramará Su ira sobre la tierra durante un período tribulacional de siete años (Apoc. 16). Cristo luego volverá a la tierra con los santos y destruirá a Sus enemigos (Apoc. 16:14-16; 19:11-21) y establecerá su Reino Milenial (Apoc. 20:6; Is. 11:4-9). Después de esto, el Juicio del Gran Trono Blanco será el momento en que los incrédulos serán juzgados y sentenciados a la condenación eterna (Apoc. 20:11-12). Dios creará un cielo nuevo y una tierra nueva y reinará eternamente (Apoc. 21:1-4; Is. 65:17).